

*Dr. Antonio Aguilar Guzmán, Mgs.  
Director de la Revista Medicina, Profesor de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas  
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil*

## LA DEBILITACIÓN DE LA RELACIÓN MÉDICO- PACIENTE, UN PROBLEMA PARA LA BIOÉTICA

Es un hecho innegable que se ha ido produciendo una progresiva deshumanización de la medicina, en parte por la generación de subespecialidades, que han originado la fragmentación de la economía humana, privilegiando la tecnología, en detrimento de una visión holística, olvidando el impacto que deriva en el sufrimiento de la persona humana. Nadie duda de que los médicos están capacitados para curar enfermedades, incluso prescindiendo del arte de escuchar al enfermo, suplantado por la tecnología de punta y desplazando la relación médico-paciente a planos secundarios que generan un descontento del paciente y su familia.

Hay una serie de realidades que contribuyen a este clima de desconfianza, que aunque es más habitual en las sociedades industrializadas, se trata de un fenómeno social que se está expandiendo en casi todo el mundo; así, en esta oportunidad podemos destacar el aumento de las demandas por fallos en la práctica médica, la comercialización de la medicina, el elevado costo de los servicios médicos, la economía de mercado que prevalece en ciertas sociedades, el incremento de la medicina prepagada, y la carencia del trato personal entre el médico y el paciente, entre otros.

Corresponde sintetizar, de un modo general, algunas causas de la deshumanización de la salud:

- **Biologización:** conversión del paciente en objeto, prescindiendo de su integralidad como persona humana y su estructura axiológica;
- **Ausencia de calidez en la relación humana:** deficiente equilibrio entre la distancia afectiva profesional y la implicación emocional propia de un experto de igual naturaleza humana;
- **No reconocimiento de la dignidad y autonomía del paciente:** considerando a personas con más valor que otras en contextos de raza, edad, género, condición económica, y su capacidad de decisión, descartando su participación en la toma de decisiones sobre su condición clínica;
- **Deterioro del tratamiento integral y global del enfermo:** desconociendo a la persona humana, como única y total, que abarca sus dimensiones biológica, psicológica, social y espiritual.

En palabras de H. Giannini, la deshumanización suena así: *“La relación médico-enfermo se ha vuelto endeble, superficial, mediatizada. Nosotros los enfermos llegamos al médico después de recorrer largos pasillos por los pisos de ostentosos edificios, símbolos de poder y de impersonalidad. Llegamos premunidos de exámenes y documentos que vuelven casi innecesaria nuestra presencia, inútil nuestra propia experiencia del mal que nos aqueja. En la especialización salvaje, hay algo tan feo como la pornografía: se exhiben unos trozos de nuestra humanidad y solo a ellos parece volverse la mirada interesada del especialista. Y ya nos hemos acostumbrado a esta suerte de lejanía, de ser los ausentes en la consulta en la que estamos”.*

En resumen, la relación médicopaciente se fundamenta en dos principios universales: la **Beneficencia**, que induce a los profesionales a contribuir positivamente en el bienestar del paciente; y, el principio de la **inviolabilidad, dignidad y autonomía de las personas**; toda intervención en el paciente, debe contar con su autorización. La autonomía, es el fundamento de lo que se conoce como el **consentimiento informado**, que significa que **cada ser humano tiene derecho a decidir todo cuanto se vincula con su salud, con su vida y su bienestar**, por tanto la bioética exige ubicar a las personas en una verdadera situación de aceptar o negar su consentimiento informado, de manera libre, espontánea y sin coerción.

Siendo la Bioética el estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida, trata de resolver los dilemas sobre la vida, salud y medio ambiente, le corresponde delinear las vías conducentes a restablecer con plenitud, esta relación sanitariopaciente, como preámbulo para un armonioso manejo de los dilemas en el contexto de la salud.